

Buenos Aires 13 de Septiembre de 2013

Hace casi ya siete años los trabajadores del INDEC organizados en ATE dimos la voz de alarma a toda la sociedad sobre lo que estaba ocurriendo en el Instituto.

Sostuvimos que la manipulación de los datos del Índice de Precios al Consumidor iba a dar lugar a un “efecto dominó” sobre el resto de los indicadores e informaciones producidas en el marco del sistema estadístico, empezando por los datos de pobreza e indigencia y llegando, aunque no en último lugar, al cálculo del Producto Bruto Interno.

Así fue. ANTE LA VISTA DE TODOS LOS QUE TENIAN RESPONSABILIDAD PÚBLICA Y POR SU FORMACIÓN, FUNCIÓN O ACTIVIDAD ERAN CAPACES DE ENTENDERLO MUY RÁPIDAMENTE, LA INTERVENCIÓN DEL INDEC DESTRUYÒ EL CONJUNTO DEL SISTEMA ESTADÍSTICO.

Los técnicos y profesionales, los trabajadores de campo y de gabinete del Instituto que nos negamos a corromper los métodos de trabajo y a participar de la mentira estadística, sostuvimos durante estos años una lucha continua contra la Intervención, realizando todos los meses nuestro Abrazo simbólico al INDEC cada vez que las autoridades difundían la vergonzosa cifra del IPC manipulado, desde febrero de 2007 hasta el día de hoy.

Esta lucha continua se llevó adelante con un altísimo costo en el terreno laboral y en el personal. **Sufrimos despidos, sanciones injustificadas, retiro de tareas, desplazamientos, reducción de los complementos salariales, postergaciones en la carrera, jubilaciones forzadas, amenazas, agresiones directas y represión policial, mientras ingresaba al organismo una patota dedicada a ejercer la violencia física y la intimidación, la que impidió por la fuerza la realización de nuestra asamblea democrática en el Ministerio de Economía con la complicidad de las autoridades y la inacción de la policía, y que, meses después, destruyó nuestro local dentro del INDEC, con total impunidad**, para citar sólo dos hechos de los muchos que en estos años debimos enfrentar.

Pese a todo, los trabajadores y el pueblo entendieron lo sustancial de lo que pasaba, escucharon nuestra denuncia y gracias a eso fuimos acompañados por muchos sectores de trabajadores y de organizaciones sociales, así como de representantes de organismos de Derechos Humanos. Rodeados por un creciente consenso popular, no sólo mantuvimos la denuncia pública, sino que produjimos informes técnicos y propuestas orientadas a la recuperación del INDEC.

Hoy, cuando el consenso sobre la desastrosa situación de las estadísticas públicas es tan grande que casi parece universal, alcanzando inclusive a candidatos electorales del oficialismo, nos sentimos autorizados a plantear a todas las fuerzas políticas que ahora proclaman la necesidad de poner fin al actual estado de cosas en el organismo, que no es posible plantear seriamente la recuperación del sistema estadístico con declaraciones generales de intención, cambios cosméticos o trámites fáciles de “gran efecto” en los medios o en la opinión pública en general..

Debe tener lugar un amplio debate para recuperar no la “credibilidad”, sino la CALIDAD Y VERACIDAD de la información. Sólo estadísticas de calidad producirán “credibilidad”. Y, como decían nuestras primeras declaraciones “Los trabajadores

somos la garantía de la credibilidad”. Pudimos denunciar la manipulación, crear conciencia en torno al derecho a la información y constituir el tema como problemática nacional. Podemos contribuir a que una vez recuperado el INDEC, sus estadísticas sean creíbles.

El Estado no puede resignar su papel de productor de información seria para todo el pueblo. Las consultoras privadas no pueden reemplazarlo, ni puede aceptarse sin más el “monitoreo” de los organismos financieros internacionales. El INDEC puede y debe ser recuperado para el conjunto del pueblo que sostiene con sus impuestos la actividad estatal.

**PARA DAR IMPULSO A ESE DEBATE, PLANTEAMOS A TODAS LAS FUERZAS POLÍTICAS QUE SE EXPIDAN SOBRE LAS CONDICIONES BÁSICAS QUE HICIMOS LLEGAR A TODOS LOS QUE, EN ESTA INSTANCIA ELECTORAL, CUESTIONAN LA MANIPULACIÓN.**

Es básico y elemental, para iniciar cualquier debate serio, que se garantice:

- 1- Poner fin a la Intervención, dando salida a los funcionarios vinculados a ella y a la “patota” empleada para fines intimidatorios.**
- 2- Implementar la ejecución de los compromisos adquiridos por la Jefatura de Gabinete y el Ministerio de Economía y Producción con la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) Nacional y la Junta Interna de ATE-INDEC, en las actas firmadas por el gobierno nacional a partir de agosto de 2007 , que jamás se cumplieron. Estas Actas establecen, entre otras cosas, “dar por concluidas las investigaciones sumariales que le instruyeran al personal como consecuencia del conflicto” y “arbitrar las medidas que correspondan para materializar las contrataciones mediante el régimen establecido por la Resolución SGP N° 48/02” para los contratados, al momento de la intervención, bajo diversas modalidades precarias. El cumplimiento de dichas Actas será un punto “de mínima” para el tratamiento de la condición de los trabajadores, para poner fin a la discriminación contractual y salarial de quienes se opusieron a la manipulación.**
- 3- Los trabajadores desplazados, despedidos y presionados para renunciar serán restituidos a sus tareas precedentes.**
- 4- Los trabajadores que se opusieron y denunciaron la manipulación serán considerados parte activa y primordial de las instancias organizativas e institucionales de la futura normalización a través de su organización sindical (ATE-CTA). Dicho proceso, condicionado a la salida de la intervención y la patota, la preservación de la fuente de trabajo y la continuidad y el mejoramiento de las condiciones de inserción, deberá conllevar la vigencia plena de los derechos de los trabajadores dentro del organismo.**